

PREMIO

El poeta «hernandiano» Leopoldo de Luis gana el Nacional de las Letras

El escritor cordobés, experto en la obra de Miguel Hernández, de quien fue amigo y compañero, recibe la distinción «con gratitud y humildad»

EFE. MADRID

El poeta Leopoldo de Luis, de 86 años, fue galardonado ayer con el Premio Nacional de las Letras Españolas 2003, que concede anualmente el Ministerio de Cultura en reconocimiento al conjunto de toda una obra literaria y que está dotado de 30.050,61 euros. Un premio, que ayer este poeta que nació en Córdoba, aunque reside en Madrid desde los 17 años, recibió «con mucha gratitud pero con humildad, porque sé que hay muchos escritores que se lo merecen y el hecho de haberme seleccionado es un honor, por eso

El autor, de 86 años, afirma que «quizá por la edad» sus versos son ahora «más de reflexión que de testimonio»

lo recibo con humildad», reiteró pocos minutos después de conocerse el galardón. Pero, además, de ser un premio a Leopoldo de Luis, este escritor, conocido especialista de Miguel Hernández, del que fue amigo y compañero, opina que es un galardón a la poesía en general.

«La poesía siempre ha sido la céntrica de las artes, la más olvidada, porque es minoritaria y espero que con esta distinción se inserte

más en la sociedad; yo estimo que la poesía es la expresión más íntima y verdadera del género humano», precisó. Para Leopoldo de Luis, la poesía es «respirar por la herida y el hecho de respirar por la herida durante las noches y los días es el éxito del poeta», dijo.

«Mi poesía descansa en dos pilares —dice el poeta—; por un lado la poesía social, el sentimiento del poeta preocupado por la condición humana, y por otro, la reflexión ante el paso del tiempo y la muerte», recaló este escritor que también ha sido distinguido con el Premio Nacional de Poesía en 1979, el Villa de Madrid, el Miguel Hernández de Poesía en 1999 y el León Felipe.

De Luis, que en su faceta como crítico literario destacó por la publicación de la antología «Poesía social española contemporánea (1939-1968)», apuntó que esta obra «extendió el panorama de la poesía social, una tendencia que cultivé durante un tiempo y en la que el poeta toma conciencia de las realidades de las clases más desfavorecidas tomándolas como propias». En este sentido, afirmó que «la poesía siempre es de testimonio de una época e incluso los más evasivos dan testimonio de su tiempo».

En cuanto a la poesía española actual, el literato indicó que no la sigue tan asiduamente como cuando ejercía de crítico literario, pero atisbó una falta de compromiso so-



El poeta Leopoldo de Luis, que ayer ganó el Premio Nacional de las Letras

i POESÍA SOCIAL

Optimista con la lírica actual

■ Admirador de Antonio Machado, Vicente Aleixandre y del oriolano Miguel Hernández, al que denominó «poeta del pueblo y de la libertad» y al que sitúa siempre «por encima de todos los demás», el flamante premio Nacional de las Letras aseguró que, a pesar de que él es «pesimista frente al

mundo», es «muy optimista» con el estado actual de la lírica en España. «Se sigue haciendo poesía social porque no es una moda sino un modo, una manera de hacer, de sentir y el hombre sigue preocupado por la injusticia, la muerte, las guerras, o por todo el horror que pesa sobre él», matizó.

i TRAYECTORIA

Más de 60 años de entrega al mundo de la literatura

■ Poeta y crítico literario nacido en Córdoba en 1918, Leopoldo de Luis pasó su infancia en Valladolid y a los 17 años se instaló en Madrid. Desde muy joven empezó a publicar poemas: la primera obra publicada fue «Romance», en 1937, aunque suele considerarse que su primer libro fue «Alba del hijo», editado en 1946, época en la que se le integraba en la línea existencialista de la posguerra española. Fue colaborador de revistas literarias como Espadaña, Cántico, Ínsula, Papeles de Son Armadans, Poesía española y Revista de Occidente. Además de su producción poética, destaca su trabajo de crítica literaria: en el libro «Poesía aprendida» se recogen diversos artículos sobre poetas de las generaciones del 98, 27 y 36. Ha publicado una antología sobre poesía religiosa, obra sobre poesía social y la obra poética completa de su amigo Miguel Hernández.

Gran poeta y crítico literario, y con más de 60 años de escritura a sus espaldas, entre sus obras figuran «Los imposibles pájaros», «El extraño», «Los horizontes», «Juego limpio», «Igual que guantes grises», «Poesía de posguerra» y «En la ruina del cielo de los dioses». Este año se ha publicado la edición crítica de su obra poética.

Entre sus ensayos como crítico destacan: «Poesía Social», «Antonio Machado, ejemplo y lección», «Vida y obra de Vicente Aleixandre», «Ensayos sobre poetas andaluces del siglo XX», «Aproximaciones a la obra de León Felipe» y «Aproximaciones a la obra de Miguel Hernández».

cial al manifestar que «hay un grupo de poetas un poco insolidarios, que actúan de una manera independiente y que parecen compartimentos estancos, aunque, de todas maneras, hay nombres importantes dentro de este panorama y creo que están a la altura de la poesía española de otras generaciones».

El poeta cordobés apuntó que en la actualidad «escribo menos y aunque sigo preocupado por los temas sociales, quizá por la edad me dirijo a una poesía más de reflexión que de testimonio».

SOCIEDAD DE CONCIERTOS

La Sinfónica de Oviedo actúa en el Principal

REDACCIÓN

■ La Sociedad de Conciertos trae hoy al Teatro Principal de Alicante la actuación de la Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo, dirigida por la valenciana Pilar Vañó Baccete. El recital, que dará comienzo a las 20.15 horas, se abrirá con la Sinfonía número 101 en Re Mayor «El Reloj» de Haydn. La segunda parte del programa consta

de «La oración del torero» de Turina y la Sinfonía en Do Mayor de Bizet.

La Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo fue creada a iniciativa del Ayuntamiento de la capital asturiana y se presentó el 6 de febrero de 1999 en un concierto en el Teatro Campoamor. Ante la fuerte demanda social, se constituyó con una inmediatez inhabitual para

cubrir las nuevas actividades que se llevan a cabo en Oviedo. Es el conjunto titular y responsable del Festival de Teatro Lírico Español que se lleva a cabo en el Teatro Campoamor y que ha adquirido un importante prestigio en el panorama nacional. A pesar de su juventud, ha realizado numerosas colaboraciones con diversas instituciones del Estado, realizando in-

cluso la banda sonora para la película «El caballero Don Quijote» de Gutiérrez Aragón. Su maestro titular es Gregorio Gutiérrez.

Por su parte, la directora Pilar Vañó nació en Bocairent, comenzó sus estudios musicales en el Conservatorio de Alicante y los finalizó en el de Valencia, obteniendo titulación de Clarinete y Dirección de Coro y Orquesta con las

máximas calificaciones. Desde 1997 estudia Dirección de Orquesta con Manuel Gandulf y actualmente es directora asistente de la Joven Orquesta de la Generalitat Valenciana.

Su repertorio básico incluye obras de compositores como Vivaldi, Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Falla, Rodrigo, García Abril, entre otros muchos.